

"SI NO QUIEREN
SABER LA
VERDAD,
QUE NO ME
BUSQUEN"



Santa Teresita

Editado

Número 346

TERCER BIMESTRE

por: FUNDACIÓN MISERICORDIA DIVINA Asociación de Laicos Católicos
Casilla de Correo n° 7 - 1884 Berazategui - Buenos Aires - Argentina

YO ESTUVE POSEÍDO

Todo comenzó después de los 16 años. Antes yo era un muchacho feliz, desenvuelto y alegre, aunque me perseguía siempre una cierta opresión y a cada momento oía: «Nosotros hacemos esto; y ¿tú?». No entendía yo el por qué, pero en ese tiempo esto no era problema para mí. Vivía en una pequeña ciudad marítima; el mar, el alba y los campos me daban una ayuda notable para estar alejado de la melancolía. Después de los 16 años me trasladé a Roma, dejé la Iglesia y comencé a frecuentar todo lo que en una gran ciudad atrae a un forastero, es decir, todas aquellas situaciones extremas que en los lugares pequeños son prácticamente desconocidas. Muy pronto conocí drogadictos, vagabundos, muchachas fáciles y todo lo demás por el estilo. Sentía cierta prisa de aprender todo este «ruido» que me alejaba enormemente de la paz que tenía antes. Comencé a vivir en esta nueva dimensión artificiosa, saturada, nauseabunda.

Mi padre era muy opresivo, controlaba todos mis movimientos y siempre estaba disgustado conmigo. La suma de estos disgustos y de todas las humillaciones que me daba me empujó a la calle como una basura. Me fui de casa y conocí de cerca el hambre, el frío, el sueño y la maldad. Visitaba con frecuencia a mujeres ligeras y amigos pesados. Pronto surgió en mí una pregunta sin respuesta: «¿Por qué vivo? ¿Por qué me encuentro en la calle? ¿Por qué soy así y los demás, en cambio, tienen fuerzas para trabajar y sonreír?»

En ese tiempo yo tenía una amiga que creía que el mal era más fuerte que el bien; hablaba de hechiceras, magos y escribía cosas desorbitadas. Yo pensaba que ella era muy inteligente porque estaba más allá de la capacidad de un ser humano al escribir todas esas conjeturas sobre el mundo y la vida. Leí todos sus cuadernos y después la obligué a quemarlos delante de mí porque solamente hablaban del mal y me daba miedo tener esos papeles dando vueltas en la casa. Fui odiado por esta muchacha sin comprender el motivo; traté de ayudarle a salir de aquel hueco negro pero no lo logré; se burlaba de mí y del bien que yo le proponía.

Volví a casa con los míos, me enredé con otra muchacha peor que la primera y durante un año estuve triste, sin suerte y sintiéndome perseguido por todas las personas que conocía; me rodeaba una especie de oscuridad; la sonrisa había huido de mí y las lágrimas siempre estaban listas para mojarme el rostro. Estaba desesperado y de nuevo me pregunté: «¿Por qué vivo? ¿Quién soy yo? ¿Qué hace el hombre sobre la tierra?» Naturalmente, en mi ambiente a nadie le interesaba todo esto y dentro

de mí, en un momento de desesperación muy fuerte, grité con un hilo de voz: «¡Dios mío, estoy acabado! Heme ante ti... ¡ayúdame!» Parece que fui escuchado; después de unos días la muchacha que tenía entró en una Iglesia,

hizo la Comunión y se convirtió en un tiempo récord.

Yo, para no ser menos, hice lo mismo: di con una Iglesia en donde llevaban en procesión a Nuestra Señora de Lourdes; me llamaron para ayudar a cargar la imagen y aunque avergonzado, lo hice y después estuve orgulloso de ello. Hice la Comunión y quedé impresionado del confesor, que fue muy bueno y comprensivo conmigo.

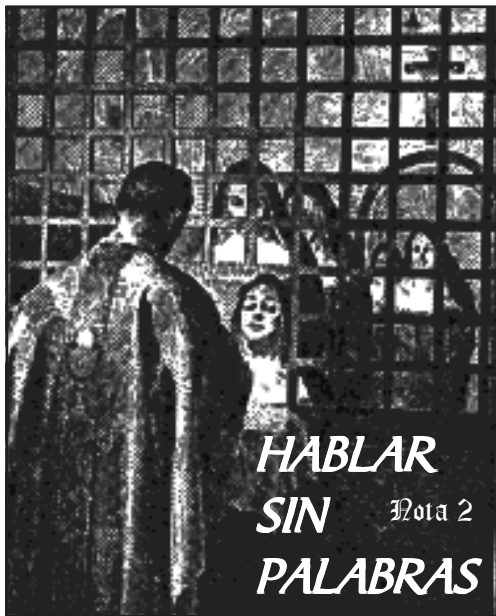
Salí de allí diciendo: «¡Ahora sí! He llegado al bien». Y aunque no sabía qué era el bien, sentía que así era.

Una semana después, oí hablar de Medjugorje, el lugar donde la Virgen se aparecía desde 1981. Partí de inmediato con aquella muchacha, también movido por un prodigio que no acierto a describir. Volvimos a la Iglesia en forma plena, cambiamos de vida, comenzamos a amar a Dios más que a nosotros mismos, tanto que ella se hizo religiosa y yo pensé en el sacerdocio. Ya no era capaz de contener mi alegría de tener un motivo para vivir y que la vida no se acaba aquí. Pero esto solamente era el comienzo; en efecto,

había «alguien» que no estaba contento de todo esto. Después de un año volví a Medjugorje y al regresar a Roma comencé a sentir el eco de aquella oscuridad en que vivía mi alma antes de descubrir a Dios. Al cabo de algunas semanas esta sensación que yo atribuía a la opresión de mi padre, a la condición de pobreza en que por varios motivos había vivido y a un tormento que yo creía normal sin entender que para los demás no era así; esta sensación, decía, se me hizo una realidad. Comencé a sufrir como nunca antes; sudaba, tenía fiebre y sentía que me habían abandonado las fuerzas, tanto que ni siquiera podía comer sin ayuda. Tenía la sensación de que sufría por algo distinto del cuerpo; en efecto, éste era como extraño a estos acontecimientos. Sentía una desesperación fortísima y veía, no sé con qué ojos, una oscuridad que obnubilaba no el cuarto donde estaba, no la cama en que desde meses atrás me hallaba, sino el futuro, las posibilidades de vida, la esperanza del mañana. Me sentía herido por un cuchillo invisible y sentía que



quien empujaba este cuchillo me odiaba y quería algo más que mi muerte. Es muy difícil explicar con palabras, pero era así como lo he dicho. Después de estar varios meses como un loco, cuando ya no razonaba, quisieron llevarme a un manicomio; yo ya no entendía lo que decía, porque vivía en otra dimensión: aquella en la cual sufría. La realidad estaba separada de mí. Era como si estuviera presente en el tiempo solamente con el cuerpo, pero el alma estuviera en otra parte, en un lugar horrible, donde no penetra la luz y no hay esperanzas... **CONTINUARÁ**



(Continuación)

Dejo ya los testimonios humanos. Admitamos o recordemos, que Cristo es verdadero Dios, igual al Padre («Yo y el Padre somos uno solo», Jn. 10, 30); advertimos que las acciones de reverencia de Nuestro Señor hacia

el Padre no eran por necesidad de Él, sino para enseñarnos a nosotros. Y Él para orar se postraba, no sólo se arrodillaba; Él nos presentó la oración del fariseo y la del publicano y en ellas nos demostró que el que estaba de rodillas (el publicano) salió justificado. ¿Ni las enseñanzas de Cristo valen? ¡Enseñanzas de palabra y de obra! Los reformadores ¿pueden decir que saben más que Cristo?

Digamos ahora algo de las razones que alegan: dan la Comunión, en algunos lugares, obligando a los fieles a que permanezcan de pie porque van más de prisa. Con cronómetro puedo demostrar que esto es falso; pero voy a suponer que es verdad, que van más de prisa. Pregunta: ¿quieren ahorrar ese medio minuto para rezar con mayor atención y mayor devoción su oficio, su rosario...?

Dije medio minuto, porque he contado las comuniones que da un sacerdote cuando los fieles se arrodillan y dan casi mil por hora. ¿A cuántos dan la Comunión? Los que obligan a que los fieles comulguen de pie son los mismos que dan la Comunión a mujeres que visten indeciblemente o fieles que no se confiesan jamás, o viven en concubinato, o son escándalo público, o no pertenecen siquiera a la grey católica, como al Presidente de Estados Unidos recientemente.

Recordemos el refrán: ¡Algo hay podrido en Dinamarca! Sin duda que no se han fijado en un verdadero peligro: para llegar a la negación de la divinidad de Cristo (que llegará cuando reine el Anticristo), hay que preparar el camino.

Uno de ellos es hacer que vean a Cristo como a un

hombre cualquiera: ninguna demostración exterior de que se le debe respeto como a Dios que es.

Recuerden que el Anticristo reinará (*Dios le permitirá hacer la guerra a los santos y vencerlos: Apoc. 13, 7*) pero solamente hasta que Cristo venga a poner fin a la iniquidad, ¿de qué lado estaremos entonces?...

MILAGROS Y CONVERSIONES

ENFERMA

La condesa Camposampiero, hija de Ludovico, de 35 años, se desposó con el señor Victorio Casonato, profesor de la Escuela técnica Andrés Palladio, de Vicenza. Transcurrido un tiempo, fue asaltada por una terrible enfermedad. Los síntomas de dolores vertebrales y otros dolorosos fenómenos hicieron diagnosticar a los numerosos médicos que la asistieron en Padua, Vicenza, Venecia y otras ciudades, que se trataba de *espondilitis*, o en términos estrictamente científicos, de *morbo de Pott*.

INTERNADA

Estuvo durante cuatro meses y medio en la *Clínica de Padua de los Fatebenefratelli*, donde el Dr. Profesor Borghesini le encontró los mismos fenómenos del mal, que también se designa con el nombre de *tuberculosis vertebral* o *caries ósea*. En Vicenza fue atendida por el Dr. Cristofari, hombre de gran renombre y experiencia; luego por los profesores Giomo y Vitali en Venecia, los cuales convinieron en la diagnosis de los colegas de Padua y Vicenza. Con todo, desde Venecia tuvo que volver la infeliz, más muerta que viva, a su ciudad natal.

DESHAUCIADA

Desde hacía cuatro meses se hallaba en cama afectada por dolores agudísimos, crueles. Las vértebras estaban ya consumidas por la caries y el abdomen se había encorvado de tal suerte que no se la podía mirar sin pena. Piadosa y religiosa sin excesos, ajena en efecto a lo que los incrédulos llaman fanatismo, hizo voto de que iría a visitar la Virgen de Lourdes, aunque no había jamás alimentado devoción especial hacia Ella.

¡CURADA!

La noche del miércoles 5 de marzo de 1910 la señora se quedó sola. Apretaba fuertemente contra su pecho una imagen de la Virgen de Lourdes, pidiéndole la gracia de su curación con el más vivo deseo. Eran las 22 y 30. Tuvo la ilusión de haber sido escuchada y trató de levantarse, más cayó sobre el lecho desilusionada, sin fuerzas, entre atroces espasmos. Rogó aún fervorosamente a la Virgen y colocó la pequeña imagen en la fuente de sus dolores. Una tenue luz le veló momentáneamente los ojos y se apoderó de ella instantáneamente un influjo de bienestar y de restauración. Un grito la sacudió ... Saltó del lecho en el cual estaba clavada hacía cuatro meses, abrazó y besó a la madre y a su marido que no querían dar fe a sus sentidos y se arrodilló con ellos para recitar la plegaria del reconocimiento. A la mañana salió para arrodillarse ante el altar de María Santísima en la Iglesia de San Esteban y fue a Monte Bérico, a Santa Lucía y a otros lugares. Se mueve, ejecuta cualquier acto, tiene un apetito que no tenía ni aún antes que le asaltara el mal, está alegre y perfectamente curada.

Nota 5 **LOS SECRETOS DEL APOCALIPSIS DE SAN JUAN**
Investigación Pedro Romano

LAS DOS BESTIAS -APOCALIPSIS CAPÍTULO 13-

Nota: Para una mejor comprensión aconsejamos leer el capítulo entero en la Biblia o en el Semanario 342 para pasar luego a la explicación siguiente.

Desgraciadamente esta oración a San Miguel Arcángel, hoy más necesaria que nunca, ha sido suprimida en la nueva liturgia. La acción maléfica de Satanás ha crecido en los últimos años. Corrobora esta afirmación la declaración del Papa Paulo VI, el 29 de junio de 1972, festividad de San Pedro y San Pablo, en la Basílica Vaticana: «Por alguna fisura ha entrado el humo de Satanás en el Templo de Dios», dando a entender que el Maligno tiene acción libre entre las altas jerarquías eclesiásticas. Los demonios atacan hoy con mayor violencia a los obispos, sacerdotes y religiosos porque, haciéndolos claudicar, caen con ellos muchas almas que están bajo su responsabilidad. Además, actualmente han proliferado los casos de posesos, obsesos y personas atormentadas por espíritus inmundos. El satanismo está en su máxima capacidad...



El Papa Pio XII, en 1953, había declarado: «El día en que la Sagrada Congregación que vigila la Fe afloje la mano, ese día habrá llegado la hora de un futuro asalto a la fortaleza de la Iglesia, perpetrado por esos elementos incrustados en su propio seno». Parece que ese día ha llegado. Anticristo son todas las fuerzas del mal mancomunadas contra el Cristianismo, desde la Sinagoga del siglo primero hasta nuestros días. Pueden considerarse anticristos también los agentes de la Masonería, del Capitalismo y del Comunismo. Tal vez en estas tres formas estén representados los tres reinos que abatirá el Anticristo, cuando ya no necesite de ellos para encumbrarse, pues tendrá un Gobierno Universal autocrático, con régimen completamente distinto. La Bestia, herida de golpe mortal, parecerá muerta y se hará la parodia de su resurrección. Ante tal prodigio la humanidad irá en pos de ella, teniéndola por todopoderosa. El Diablo dará su poder al Anticristo, quien lo tomará sabiendo a qué amo sirve. Será un hábil guerrero, que vencerá en numerosas batallas. Obtendrá la unión de árabes y judíos y probablemente del Japón, China, India e Indonesia. Su victoria sobre tres naciones le dará gran prestigio y autoridad y esto provocará temor en los demás países y casi todos se le someterán. Polonia, España y la Argentina estarán excluidas de esta ignominia, por su gran devoción a la Santísima Virgen, quien las protegerá bajo su manto.

(Versículos 4 al 7)-Después de la aparente resurrección del Anticristo, la gente exclamará: ¿Quién como la Bestia? Dirán lo contrario que San Miguel Arcángel en su lucha contra el Dragón: ¿Quién como Dios? ¿Cuál es la cabeza herida mortalmente, que fue curada, cuyo prodigio mueve a la gente a admirar y a seguir a la Bestia? No lo sabremos con certeza hasta tanto suceda, pero conje-

turamos que es el propio Anticristo, el cuerno octavo, en su lucha contra las fuerzas opositoras. Parecerá que habrá muerto y sanará de su herida mortal por arte de Satanás. Entonces el Seudoprofeta, la Bestia de la tierra, lo presentará como resucitado. El Anticristo dominará el orbe durante cuarenta y dos meses o tres años y medio, más o menos durante un tiempo similar a la vida pública de Jesucristo. Proferirá altanerías y blasfemias contra el Altísimo, contra el Cielo y contra todo lo que es sagrado como nunca antes lo hizo ningún perseguidor ni hereje e incitará a la gente a que blasfeme contra Dios, sobre todo cuando caigan las plagas. Hará grandes portentos, por arte satánica; no verdaderos milagros. Serán fenómenos extraordinarios, como los que se observan en las sesiones espiritistas e hipnóticas, aunque mucho más espectaculares. Los hombres, mentalizados por falsos profetas y agentes de la pseudociencia, que ya están actuando activamente, creerán que son milagros auténticos y se engañarán porque no aman la Verdad y aceptan la iniquidad y las falacias. La propaganda seudorreligiosa en favor del Anticristo estará dirigida por el falso Profeta, la Bestia de la tierra, que usará los medios de comunicación modernos para conducirlos a la glorificación del Inicuo. Y colaborarán con él cardenales, obispos y sacerdotes, comprometidos, confabulados o engañados. Los prolegómenos de esta iniquidad se están observando ya, desde 1977, con el santo Papa Paulo VI, que fue un prisionero en el Vaticano, por pastores masones y progresistas; con la aprobación de la herética Biblia Latinoamericana en la Argentina; con el desarrollo del Neopentecostalismo católico, con las reformas arbitrarias de la Liturgia y con la connivencia con el Marxismo. Manuel Lacunza tiene notables aciertos en su interpretación del Apocalipsis; pero sostiene, a mi entender, un serio error, al afirmar que el Anticristo es «un cuerpo moral, que empezó a formarse en tiempos de los Apóstoles juntamente con el Cuerpo Místico de Cristo». Se refiere a doctrinas, sistemas y herejías anticristianas. Otros expositores modernos apoyan su tesis. Pero esta interpretación está contrariada por el mismo San Juan, cuando dice que «su nombre es cifra de hombre», por «el undécimo cuerno», dicho por el profeta Daniel, que «tiene ojos como los de un hombre» y por San Pablo (II Tesalonicenses, 2, 4): «Hasta sentarse él mismo en el templo de Dios, ostentándose como si fuera Dios».

CONTINUARÁ

PARA RECORDAR EN ESTA SEMANA

ABRIL

- S. 25 Santos Marcos y Esteban**
- D. 26 Santos Hugo Isidoro y Valentina**
- L. 27 Santos Pedro y Anastasio**
- M. 28 Santos Pedro Chanel, Luis María y Valeria**
- Mi.29 Santa Catalina de Siena**
- J. 30 San Pío V**

MAYO

- V. 1º SAN JOSÉ OBRERO**



Los planes del padre de Alfonso parecen marchar a la perfección. Durante la fiesta reina la alegría pero el joven abogado no disfruta en lo más mínimo permaneciendo ajeno al bullicio de los invitados y a las insinuaciones de algunas jovencitas.

Una de ellas, la más firme candidata, se ofrece a cantar pero bajo la condición de ser acompañada por Alfonso en el cembalo. Ante la mirada de todos, el joven se niega rotundamente dando por tierra los deseos de sus padres. Ha decidido permanecer célibe...

ESPECIAL PARA CATEQUISTAS

**81 ... Y CRISTIANOS DE BUENA VOLUNTAD
LOS SACRAMENTOS: EL MATRIMONIO**

(El consentimiento... Continuación)

El consentimiento para el matrimonio debe reunir algunas características:

a) *Verdadero*: no puede tratarse de un consentimiento fingido o simulado, hecho a modo de juego. Si se diera el caso de manifestar exteriormente el consentimiento, pero con el propósito interno de no contraer matrimonio o de contraerlo pero sin obligarse, el matrimonio sería nulo.

Para probar la invalidez del matrimonio en ese caso habría que probar el engaño, lo cual no es fácil, ya que el consentimiento interno se presume en conformidad a las palabras o signos manifestados al celebrarse el matrimonio (cfr. CIC, c. 1101).

b) *Libre y deliberado*: por tanto, no puede ser producto de la fuerza, el miedo o el error, como detallaremos más adelante.

c) *De presente*: por pertenecer a la esencia del matrimonio, no basta el consentimiento de futuro, que en realidad no viene a ser sino una promesa de matrimonio.

d) *Mutuo y simultáneo*: los esposos se han de entregar mutuamente su aceptación y esa entrega y aceptación han de realizarla al mismo tiempo.

e) Con una manifestación *externa y legítima*.
-externa: en caso contrario no es posible conocer la entrega que el matrimonio supone, ni su aceptación; de ordinario, salvo imposibilidad física, se exigen las palabras, que son los signos más inequívocos (cfr. CIC, c. 1104).

-legítima: ha de realizarse en conformidad con los requisitos exigidos por el derecho eclesiástico. En caso de ausencia, esta manifestación se puede hacer también a través de un procurador: «por poderes», como se dice a veces (cfr. C.I.C., c. 1105).

f) *Absoluto*: significa que, en principio, no debe ponerse ninguna condición.

Sin embargo, por ser el matrimonio un contrato, es lógico que en algunas circunstancias sea lícito poner condiciones; por esto trataremos más específicamente el consentimiento condicionado. **CONTINUARÁ**

SI USTED ESTÁ TRISTE, DEPRIMIDO, ANGUSTIADO POR SUS PROBLEMAS...

Visite "EL SANTUARIO DE JESÚS MISERICORDIOSO"

Horario de visitas y atención: TODOS LOS DÍAS DE 15:00 A 16:00 HORAS.

El 13 de cada mes abierto desde las 8 de la mañana en honor a María Rosa Mystica.

Calle 153 e/27 y 28- Berazategui - Bs. As.

CÓMO LLEGAR AL SANTUARIO



COLECTIVOS	Nº INTERNO	BAJAR EN
Línea 98	3 y 5	153 y 25 (Terminal)
Línea 603	1 - M - 6 y 7	Mitre y 28
Línea 603	4	L. de la Torre y 27
Línea 219	3 (rojo o negro)	Mitre y 28

TREN

Ferrocarril Roca hasta Estación Villa España (151 y 29)

WEBSITE: www.santuario.com.ar

E-MAIL: fundacion@santuario.com.ar